

COMUNICANDO CON HUMOR EN LAS CLASES DE ESTADÍSTICA

Mónica Guitart Coria y Pablo Flores Martínez

mguitart@fing.uncu.edu.ar y pflores@ugr.es

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina y Universidad de Granada, España

Comunicación Breve

BLOQUE I: Enseñanza y Aprendizaje de la Matemática (en todos los niveles).

I.7 - Los procesos de Comunicación en el aula de Matemática y su impacto sobre el Aprendizaje del Alumnado.

Palabras Clave: Humor, Enseñanza, Aprendizaje, Estadística.

La efectividad del mensaje depende, en alto grado, de un buen canal para transmitirlo, siendo el humor un excelente vehículo para transferir el mensaje del comunicador al receptor y producir en él una reacción (generalmente inesperada).

El estudio del humor es de difícil desarrollo por los múltiples aspectos involucrados en él y la subjetividad propia de cada receptor del mismo.

El humor, fortaleza valorada en todos los tiempos y culturas, debería ser reivindicado en la educación para el desarrollo integral de la persona.

Este trabajo estudia el humor como recurso metodológico en la enseñanza de la Estadística, a partir de un análisis del valor pedagógico y sus significaciones con el propósito de dar una propuesta didáctica para la inserción del humor.

A través de la aplicación de esta propuesta se ha probado el valor del humor como medio de comunicación para mejorar los procesos cognitivos de comprensión, fijación y transferencia de conceptos estadísticos, además de incidir positivamente en el rendimiento de los estudiantes, a través de la mejora en la adquisición de conocimientos, las actitudes hacia el aprendizaje, el desarrollo afectivo y cognitivo conjunto con el docente.

Introducción

La efectividad del mensaje depende, en alto grado, de un buen canal para transmitirlo y, en nuestro caso, el humor es un excelente vehículo para producir una reacción. El humor es, como recurso educativo, un medio provocador... Provocador de la inteligencia y del vínculo entre las personas.

Ziv (1989) parte de la hipótesis de que el humor no es solamente un medio para atraer la atención, sino también un paradigma de aprendizaje asociativo.

Los efectos producidos por el humor se deben a una trasgresión de códigos. Sorpresa y humor siempre van unidos, gran parte del éxito de los chistes se basa en el asombro que provocan en el destinatario al confrontarse dos lógicas.

Entre las teorías que caracterizan el humor y lo humorístico (Teoría de la Superioridad, Teoría de Alivio/Descarga y Teoría de la Incongruencia) es necesario determinar los aspectos que pueden ser utilizados en el aula, siendo la Teoría de la Incongruencia la que mejores resultados produce en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En general, el chiste provoca la risa a través del concepto mental que genera en aparente contradicción con la intuición o expectativas del receptor. Es decir, el sentido del enunciado humorístico contrasta con un conjunto de supuestos contextuales accesibles al interlocutor.

Freud (1905) dice que un chiste no es otra cosa que un contraste de representaciones. El doble sentido de la significación objetiva y metafórica de las palabras le dan efectividad al chiste y a lo que éste desea lograr en el receptor. Kant destaca que: "... constituye una singular cualidad de lo cómico el no podernos engañar más que por un instante" (p.1031), con lo que se resalta la fuerte relación entre el factor de *desconcierto*, seguido de *esclarecimiento* que están presentes en las situaciones humorísticas. El desconcierto se produce porque se rompe la lógica propia del contexto social en el que se cuenta el chiste y, el esclarecimiento se da al lograr 'acomodar' los símbolos convenidos a ese desenlace inesperado pero lógico.

El humor tiene una clara dimensión social, el humor se produce en un encuentro entre personas. El reír implica una relación con alguien, nadie se cuenta un chiste a sí mismo. El humor en sí, supone un encuentro social, un consenso de significados y actitudes, una intención y una respuesta.

El humor debe basarse en el presupuesto de la representación colectiva, si no es así, no tiene efecto, por ejemplo, si decimos que una persona es como Susanita, el comentario tiene sentido sólo para los que conocen a Quino, a los personajes en la tira Mafalda y las

características de ellos. Vemos así la importancia del contexto social, cultural, histórico y geográfico.

Freud (1905) dedica todo un capítulo al aspecto social del chiste (*Los motivos del chiste. El chiste como fenómeno social*), donde indica:

“A la elaboración del chiste se halla indisolublemente ligado el impulso a comunicarlo, y este impulso es tan poderoso, que se impone con frecuencia, a despecho de importantes consideraciones. [...] El proceso psíquico de la formación del chiste no parece terminar con el acto de ocurrírseles; queda aún algo, que tiende a cerrar, con la comunicación de la ocurrencia, el desconocido mecanismo de su producción”. (p.1109)

Un importante obstáculo que enfrenta cualquier planteo teórico del humor es su susceptibilidad a varias variables, de tipo sincrónico o diacrónico. Las primeras involucran aspectos como el contexto histórico-geográfico y la particular cultura donde ocurre el fenómeno, e incluso, puede variar de una generación a otra dentro de un determinado grupo social. Además de estas variables espacio-temporales, existen otras que tienen que ver con el acercamiento que se hace del humor, ya que se lo puede estudiar desde diferentes perspectivas.

Nuestra propuesta

Nuestro trabajo aspira a lograr ciertos objetivos para mejorar la enseñanza de la Estadística en el ámbito universitario, por lo cual es necesario que se identifique claramente la teoría representativa del impacto (o importancia) del humor en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Además, es indispensable pararnos frente a la problemática y analizar el lugar que ocupa el empleo del humor en clase, pero con una intención cognitiva con fin emotivo, a la que, naturalmente, debe unirse el aspecto distendido y ameno.

Utilizar el humor como recurso didáctico, supone analizar cómo debería actuar el docente, si son necesarios ciertos requisitos personales y/o actitudinales para su aplicación, cuándo es correcto usar el humor, de qué manera se optimiza su aplicación, etcétera.

Esta tarea es ardua desde el momento que nuestro objeto de estudio es subjetivo y depende de aspectos tan variados como lo son la cultura, el género, el nivel intelectual y tantos otros más.

En el campo de la educación se han escrito trabajos alabando el valor del humor, no obstante, muy pocos proyectos de investigación han tratado de estudiar empíricamente el efecto de la situación humorística, que es ampliamente aceptada (aunque no necesariamente practicada) en la comunidad docente.

El humor no es un recurso que baste con ser añadido a la práctica educativa, sino una forma completa de conocimiento, puesto que abarca y acepta las contradicciones de la vida como componente crítico de la experiencia humana. Por esto, se necesita una organización conceptual, ideas que expresen lo que se necesita, puentes conceptuales que partan de lo que ya se conoce, estructuras cognitivas que guíen la recolección de datos y esquemas para presentar las interpretaciones a otras personas.

Nuestra investigación indagó los efectos que producen el uso del humor en la educación estadística. Gran parte de la investigación estuvo dedicada a la selección cuidadosa de las viñetas, anécdotas, apostillas, ... a presentar en clase, lo cual supuso un análisis profundo sobre aspectos muy variados, como son la edad, el lenguaje, la carrera, el rendimiento académico, la capacidad para captar y disfrutar el humor, la cultura de los alumnos con quienes se realizó el estudio, entre otras características específicas, además de estudiar el momento, la forma, quién y cómo se presentarían las situaciones humorísticas, para que éstas reflejaran lo que este tipo de humor produce en los alumnos y las consecuencias que provocan en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Se partió de un estudio presentando situaciones humorísticas que puedan colaborar en la interpretación de conceptos estadísticos, enfatizando en sus empleos cotidianos y analizándolos con vistas a su confrontación.

Las características del proceso de obtención y de análisis de datos se basó en la observación y exploración de las reacciones actitudinales, conceptuales y procedimentales (en el momento y posteriores) de los alumnos al usar el humor, analizando el lugar que éste ocupa como recurso didáctico. No es un análisis de datos sencillo, porque están involucrados sentimientos y actitudes que los sujetos no manejan en forma consciente, que surgen en un momento y que pueden o no dejar 'marcas' en sus procesos cognitivos. De aquí la importancia que tiene la triangulación y la observación meticulosa (basada en un esquema estructurado) de las clases, además de la formulación de preguntas claves a la hora de realizar las entrevistas, complemento indispensable de la observación, en este estudio.

Las cuestiones éticas que surgieron al trabajar con el humor se basaron en una regla que no se debe violar y, más aún, debe fomentarse y cuidarse a lo largo de toda la investigación: *Nunca utilizar el humor como forma enmascarada de agresión.*

La triangulación utilizada fue metodológica, de datos (fundamentalmente, de personas, en sus distintos niveles) y de investigadores, para recolectar información por parte de diversos actores y contextos, usando distintos métodos, para reducir los sesgos y lograr

una mayor validez. Esta triangulación se hizo tanto en la observación de clases como en las entrevistas a los alumnos.

La observación de las clases en las que se presentaron las herramientas seleccionadas permitió hacer inferencias sobre las reacciones y actitudes hacia el uso del humor, dando acceso a analizar las respuestas corporales y orales de los alumnos, que no se podrían detectar en una entrevista porque los alumnos no son conscientes o no recuerdan su actitud en un momento específico. La mera presencia o ausencia de risas puede transmitir información clave. La observación de clases se complementó con entrevistas, que dieron la oportunidad de conocer cómo vivió la experiencia humorística, si ésta quedó en su mente como algo relevante, si relacionó el chiste con el concepto que se deseaba tratar, entre otras cuestiones.

El tipo de relación con los sujetos a estudiar desde el punto de vista de los métodos cualitativos supuso actuar sobre contextos ‘reales’ donde el observador procuró acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos mediante su participación en los mismos. Los significados, ya se encarnen en acciones, en instituciones, en productos de trabajo, en contextos de cooperación o en documentos, sólo pueden ser alumbrados desde adentro. Queda claro, entonces, que los observadores y entrevistadores que participaron en esta investigación tomaron parte en las interacciones cuyo significado trataron de entender, así, su postura es la de la indagación directa del mundo en el que están inmersos, observando a los actores en su propio terreno, interactuando con su lenguaje y costumbres.

Al utilizar el humor como recurso metodológico para la enseñanza, muchas de las debilidades, se transformarán en fortalezas, si quienes aplican las herramientas están preparados para ello. De aquí el énfasis que se ha de poner en que los profesores que utilicen recursos humorísticos estén convencidos de sus beneficios y tengan la intención real y personal (no impuesta) de utilizar el humor en su trabajo.

Resultados observados

Los alumnos distendidos ‘producen’ mejor, la solución creativa a los distintos problemas surge a partir de animarse a flexibilizar el razonamiento, sin temor al ridículo, y, tal vez, sólo a partir de un dibujo, como disparador de un camino de solución.

Si los alumnos consideran que el chiste tiene gracia, tratarán de recordarlo y al mismo tiempo recordarán aquello que ha querido poner de relieve. Si no le ha parecido gracioso, podría de todos modos subrayar lo que pretendía puntualizar, aunque se hubiera perdido una exquisita posibilidad de aprender con el humor.

Hemos observado que las palabras son un punto clave que puede llevar al éxito o al fracaso del chiste. Algunas palabras llegan a perder totalmente su primitiva significación cuando se emplean en un determinado contexto.

Las limitaciones, debilidades, fortalezas y amenazas de la utilización del humor en el aula, que se observaron, a priori, pueden sintetizarse en:

- El humor debe ser *pertinente* para la ocasión y el ámbito en el que se está trabajando. Tiene que tener reservado y previsto un tiempo y un momento.
- El humor será eficaz si está destinado a *poner un punto en relieve*. Cuando se usa el humor con el fin de resaltar un punto determinado, se apunta a reforzar o introducir un concepto y, en segundo lugar, a divertirnos.
- El humor, aunque no provoque carcajadas, si da en la tecla, contribuye a la fluidez del discurso y favorece a crear un ambiente relajado, lo cual, sin lugar a dudas, *favorece el aprendizaje*.
- La relación entre el docente y su clase debe ser muy buena, fundamentalmente en lo afectivo y personal. Si los alumnos no sienten afecto por su docente, todo lo que venga de él, aún el mejor de los chistes, será rechazado.
- El docente debe tener interés en usar el humor, disfrutarlo y creer que esta herramienta favorecerá el aprendizaje. La meta del docente que usa el humor como un recurso didáctico, no es la de convertirse en comediante, es la de *mediar pedagógicamente* a través del humor.
- El humor es un arma poderosa en la educación. Puede atraer la atención, crear vínculos y hacer más recordable un concepto. Además, puede aliviar tensiones, estrechar vínculos y motivar a los alumnos, si es la clase de humor adecuada a las circunstancias.

Hay personas que nacen con un talento especial para el humor pero éste puede ser adquirido, es una técnica que se aprende, se desarrolla, se perfecciona. Sólo es necesario tener sentido del humor y desarrollar la capacidad de transmitirlo.

La formación universitaria, aunque más especializada, no tiene por qué alejarse de valores como la diversión, la alegría, la sonrisa e incluso, en momentos puntuales, la risa. Hay que perder el miedo.

En el campo de las relaciones del humor con el desarrollo cognitivo, se mantiene el interés por la comprensión de los mecanismos que subyacen a la comprensión humorística y que durante años han sido descuidados. La riqueza que aún guarda el humor en sí mis-

mo y sus posibilidades inexploradas animan a llevar a cabo estudios innovadores para ampliar el campo de sus aplicaciones y usos terapéuticos, educacionales y sociales.

No se trata de estar continuamente haciendo bromas, sino de utilizar un instrumento efectivo de amplias posibilidades para el aprendizaje y sus objetivos. Es una grata experiencia, y merece la pena el esfuerzo de buscar materiales apropiados y preparar la clase con este formato.

En síntesis, el humor se constituye como un recurso metodológico para la comprensión, retención y transferencia de conceptos simples y complejos, por lo que es necesario reivindicar el humor como medio didáctico y como objeto curricular para el desarrollo integral de la persona.

Referencias

- Alemany, C. y Cabestrero, R. (2002). Desarrollo del humor: estudios e investigaciones. En A. Rodríguez Idígoras (Ed.), El valor terapéutico del humor (pp.111-184). Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer.
- Freud, S. (1905). El chiste y su relación con el inconsciente. Madrid: Alianza.
- Martin, R. (2008). La Psicología del humor. Un enfoque integrador. Madrid: Orión Ediciones.
- Ruch, W. (1996). Measurement approaches to the sense of humor: introduction and overview. *Humor: International Journal of Humor Research*, 9, 239-250.
- Raskin, V. (Ed.) (2008). *The Primer of Humor Research*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Ziv, A. (1989). El sentido del humor. Bilbao: Deusto.